

Filmar y Ver

Claudia Roman

Filmar y Ver se publicó en Buenos Aires a lo largo de un año particularmente convulsionado por la movilización social y política: entre agosto de 1973 —pocas semanas después de los sucesos de Ezeiza, su número inicial circuló en los días en que se proclamaba la fórmula presidencial Perón-Perón para las elecciones de septiembre— y agosto de 1974. Su último número, que no anunciaba el final, se publicó sin fecha, probablemente un mes después de la muerte del presidente Juan Domingo Perón. La revista publicó, a lo largo de sus nueve números, solo dos notas editoriales: en la primera proyectaba el “largo y complicado camino” que emprendería para llenar el “vacío” dejado por otras publicaciones sobre cine; la segunda, en el anteúltimo número (julio de 1974) fue, en rigor, un recuadro de grueso trazo negro que ocupaba el espacio físico de la nota editorial, antes del “Sumario” y anunciaba no solo el luto del pueblo por la muerte del “Líder, el Caudillo [...] que lo comprendió y llevó hacia el camino de la Liberación Nacional y Social hacia las metas trascendentes de lo humano” sino su “presencia permanente” para quienes “eligen un camino independiente de Liberación”. Lo que va de una a otra intervención de la voz colectiva de la revista exhibe el impacto de aquel proceso social local sobre un proyecto editorial ambicioso, que apunta a convocar al público de los grandes mensuarios culturales de interés general, sensible a las discusiones de coyuntura política, desde el espacio específico de los saberes y las prácticas audiovisuales. A marcar, en suma, una agenda de discusión intelectual acerca de lo que caía bajo el lente de la cámara, abierta para trabajadores profesionales y para aficionados del área, para críticos y para cinéfilos y para espectadores interesados en la máxima extensión del término. Esa agenda apuntó, además, intervenciones activas sobre cómo mirar cine y, eventualmente, sobre cómo filmar lo que, en el presente, se veía.

En este sentido, sobre el “vacío” de un campo hemerográfico que, desde la década anterior, venía tramándose gracias a publicaciones como *Cine y Medios*, *Cine Hoy*, *Critica. Letras-Arte-Cine*, *Gente de Cine* y *Tiempo de Cine* (varias de las cuales pueden consultarse también en *Ahira*), *Filmar* y *Ver* logró mantener durante sus nueve números un perfil nítidamente orientado al relevamiento integral de la producción audiovisual contemporánea. Lo hizo desde una perspectiva en la que, al mismo tiempo, aspectos estéticos, políticos, del entretenimiento y las condiciones materiales y de circulación que hacían posible la producción y exhibición de cine resultaban articulados en la organización de las secciones de la revista. Por eso, quienes estuvieran involucrados en las más diversas tareas vinculadas con el cine y —en menor medida y en los primeros números— la televisión, así como sus espectadores fueron convocados por igual por su título, que invitaba a conocer los más variados aspectos de esas dos actividades. Fuertemente arraigada en una mirada local e interesada desde ese arraigo por el movimiento y el contexto mundial, *Filmar* y *Ver* incorporó además traducciones de artículos de revistas de cine contemporáneas (como *Écran 73*, *Film Quarterly* y *Cinéma 74*), convirtió en artículos fragmentos de libros de cine de edición local reciente (ofreciendo una eficaz sinergia a algunos de sus anunciantes, editores de esos libros) y, más ocasionalmente llegó a incluir “conceptos registrados” por algún enviado especial a un evento significativo, como las Jornadas de Cine del Tercer Mundo. A lo largo de sus nueve números la revista publicó reseñas críticas sobre films y programas que se estrenaban en Argentina e intervenciones analíticas sobre el funcionamiento de la censura; reportajes a personajes significativos del mundo de la cinematografía local (sobre todo a directores, en un arco amplio que incluyó a Daniel Tinayre, Oscar Barney Finn y Fernando Solanas, pero también, por ejemplo, a María Julia Bertotto, destacada escenógrafa y vestuarista); relevó la intensa actividad de los cortometrajistas y también de las cinematecas y cineclubs de la capital y las provincias; ofreció listas con datos de las producciones cinematográficas en curso y de los estrenos recientes; e infaltablemente, en cada ejemplar, ofreció notas técnicas sobre el uso de dispositivos

técnicos como cámaras y lentes, así como sobre las posibilidades expresivas de ciertos recursos —la luz, los fondos decorados, el sonido— (y, al igual que los artículos tomados de libros de edición reciente, estas notas se apoyaban literalmente en abundantes publicidades de celuloide, de compra-venta, alquiler y reparación de cámaras y demás equipo cinematográfico). La revista dedicó un número especial al cine erótico y otro al cine pornográfico.

Ernesto Davison y Néstor Montenegro conformaron el equipo de dirección de los nueve números de *Filmar y Ver*; hasta el número 5, su jefa de redacción fue Vilma Osella, y a partir de entonces la reemplazó Moira Soto. Los primeros números de la revista contaron con una intensa participación crítica de Homero Alsina Thevenet, quien contaba ya con una extensa trayectoria profesional. Paulatinamente su firma deja de tener ese lugar de preminencia, y al mismo tiempo, los artículos aparecen ya no firmados sino inicialados, al estilo del diarismo de la época. Con dos significativas excepciones: la ausencia de firma en los dedicados a la censura en Argentina y la irrupción del nombre completo en dos casos: la reseña de *Solaris* de Agustín Mahieu y el recuerdo del Gordo y el Flaco que firma Osvaldo Soriano, novel como autor édito, ya que poco tiempo antes acababa de publicarse su novela *Triste, solitario y final* (uno de cuyos protagonistas es, justamente, Stan Laurel, el “Flaco”).

Ciudad de Buenos Aires, 22 de agosto de 2021

Revista *Filmar y Ver*

Director-editor: Ernesto F. Davison

Sub director: Néstor J. Montenegro

Jefa de redacción: Vilma Osella [n. 1-5], Moira Soto [n. 6-9]

Secretaria de redacción: Mónica López [n. 1-2], Lina Puletti [n. 4- 9]

Departamento de arte: Miguel Ángel Ricciotti

Colaboradores: Alfredo Andrés, Homero Alsina Thevenet, Miguel Bejo, Adelqui Camusso, Ernesto Clusellas, Jorge Miguel Cousello, "Davice", Catalina Dluge [sic, por Dlugi], Osvaldo Eliff, Simón Feldman, Juan Carlos Kreimer, Daniel Goytia, Miguel Grimberg, Víctor Iturralde, Daniel Mario López, Agustín Mahieu, Ramón Martínez Blanco, Alberto Montenegro, Alberto Ojam, Zully Pinto, Inés Prat, [Miguel Ángel] Practicó, Rodolfo Rabanal, Humberto Rivas, Javier Rodríguez Pardo, Eduardo Saglul, Daniel Samoilovich, Osvaldo Soriano, Máximo Soto Hernández, Moira Soto, "El Toscano", "Toso".

Lugar de edición: Ciudad de Buenos Aires

Fechas de publicación: agosto de 1973 - ¿agosto? de 1974

Cantidad de ejemplares: 9

Dimensiones: 22 x 28 cm.

Cómo citar

Roman, Claudia, "Presentación de *Filmar y Ver*", *Ahira. Archivo Histórico de Revistas Argentinas*, <https://ahira.com.ar/revistas/filmar-y-ver/>, Ciudad de Buenos Aires, agosto de 2021. ISSN 2618-3439